

Situación actual y perspectivas de la Ronda Doha¹ (Diciembre 2008)

Se le imputa el fracaso de la reunión Mini Ministerial realizada en julio pasado en Ginebra a las divergencias existentes con relación al Mecanismo Especial de Salvaguardia para países en desarrollo (SSM²) en el área de negociaciones referidas a agricultura. Nos parece una simplificación de lo que verdaderamente ocurrió. Aun si se hubiese llegado a un acuerdo en este aspecto, una serie de dificultades no resueltas, tanto en agricultura como en el sector industrial (NAMA³), hubiesen provocado, muy probablemente, el posterior estancamiento de las negociaciones.

En este sentido, tanto las divergencias en sus respectivas posiciones de negociación como la situación política interna de algunos países claves como India, Argentina, EUA, UE, Brasil y China hicieron difícil lograr un acuerdo en la reunión Mini Ministerial de julio⁴.

Luego de este revés y de varios meses de “hibernación” en lo que respecta a las negociaciones, existe en la actualidad un nuevo impulso para cerrar la Ronda de Doha antes del fin de este año. Esto ha llevado a la preparación de una nueva Reunión Mini Ministerial durante el mes de diciembre convocada por el director general de la OMC, Pascal Lamy, y patrocinada principalmente por Brasil, Australia y la Unión Europea, la cual tratará especialmente sobre Agricultura y NAMA. El hecho más importante que justificó el llamado a esta nueva reunión fue

la cumbre del G-20⁵, a nivel Presidencial, realizado el pasado 15 de noviembre en Washington. El motivo principal de la cumbre fue la consideración de medidas conjuntas tendientes a contrarrestar los efectos de la crisis internacional.

En lo que tiene que ver con el comercio, el punto 13 de la resolución adoptada en dicha cumbre da cuenta del compromiso asumido respecto de abstenerse de tomar nuevas restricciones al comercio y/o medidas inconsistentes con los acuerdos de OMC. Asimismo, se asumió el compromiso explícito, y se instruyó a los ministros de comercio de cada país, de llegar a un acuerdo en este año en modalidades que permitan la conclusión de la Ronda de Doha “con un ambicioso y balanceado resultado”.

En este sentido, se espera que en el correr de esta semana los presidentes de los Comités de Agricultura y de NAMA hagan público nuevas versiones de sus documentos relativos a las negociaciones en cada área (donde se recogerían los avances registrados en el mes de julio en ciertas áreas y fórmulas de posibles compromisos en otras). Sobre esta base se llevaría a cabo la reunión Mini Ministerial unos días después.

En el caso de agricultura, los principales aspectos sobre los cuales persisten divergencias y que serán objeto de especial atención en esta nueva conferencia son los referidos al: mecanismo especial de salvaguardia para países en desarrollo; la creación de nuevos contingentes arancelarios; la simplificación de aranceles, el número permitido de productos sensibles; la extensión de la protección sobre propiedad intelectual a otros productos que los vinos y bebidas espirituosas; el problema del banano; y por

¹ Informe elaborado por el Ec. Carlos Pérez del Castillo con la colaboración del Ec. Martín Olivera.

² Special Safeguard Mechanism

³ Non Agricultural Market Acces.

⁴ Cabe recordar, a este propósito, que en las Rondas de negociación de la OMC se sigue la regla de “single undertaking” por la cual los 153 miembros deben dar su visto bueno en todas las áreas de negociación a la vez para que se aprueben los acuerdos alcanzados. Esto garantiza que los países con una relativa debilidad negociadora no sufran pérdidas comerciales derivadas de los acuerdos en todas las áreas al mismo tiempo.

⁵ No se debe confundir este grupo de países con la coalición de negociación que actúa en la OMC con el mismo nombre.

último, la reducción de las ayudas internas con relación al algodón.

En las negociaciones de NAMA, las divergencias continúan centradas en los acuerdos sectoriales y los coeficientes y flexibilidades a aplicarse en la fórmula de desgravación arancelaria. En este sentido, algunas de las principales economías desarrolladas esperan que países en desarrollo como Brasil, India y China formen parte de los acuerdos sectoriales y reduzcan en buena medida sus aranceles en sectores claves como electricidad y químicos.

A pesar de algunos avances registrados en los últimos días, el tiempo podría no ser suficiente para llegar a un acuerdo en las próximas dos semanas, de concretarse la anunciada reunión. Por otro lado, las condicionantes que derivaron en la falta de un acuerdo en la reunión de julio se mantienen en sus fundamentos. Países como India y Argentina continúan con una posición defensiva, la cual se ha expresado en distintas declaraciones en las últimas semanas lo que podría derivar en un nuevo fracaso a pesar de que se pueda llegar a un consenso general sobre los aspectos centrales en discusión.

Adicionalmente, es importante observar que las negociaciones estarían dirigidas principalmente a obtener acuerdos en Agricultura y NAMA para luego, el año entrante, poder seguir tratando de avanzar sobre otros aspectos. Esto implica que la Ronda de Doha en sí no se cerraría, sino que, en el mejor de los casos (si se consiguiesen acuerdos finalmente en todas las áreas donde persisten divergencias), se “congelarían” ciertos aspectos de la negociación, en lo que concierne la agricultura y los productos industriales. El año que viene se deberían abordar otras áreas, como servicios, reglas, propiedad intelectual, trato especial y diferenciado y otros, donde los acuerdos pueden ser igual de dificultosos.

Por último, un aspecto fundamental a considerar es que un país clave en estas negociaciones como EUA, al carecer de un mandato negociador por parte del Congreso (“Trade

Promotion Authority”), carece de la credibilidad suficiente para hacer concesiones que le permitan cerrar las negociaciones. Cualquier acuerdo al que se llegue en la reunión Mini Ministerial tendrá una validez relativa dado que el Congreso de EUA podría no aprobarlo y solicitar que se realicen modificaciones adicionales que deberían ser rediscutidas en el marco de la OMC. Adicionalmente, esto debe ser considerado en el contexto de un profundo cambio de composición parlamentaria en dicho país junto con la investidura de Barack Obama como nuevo presidente a partir del 20 de enero de 2009.

Como conclusión, adelantaremos la opinión que, objetivamente, las condiciones no están maduras para llegar a un acuerdo en las próximas semanas. No se puede ignorar sin embargo la decisión de los Presidentes del G.20 de cerrar esta fase de las negociaciones antes de fin de año, así como las consecuencias catastróficas para la credibilidad de la OMC de otro fracaso similar al de Julio. No se puede descartar que un número importante de los Ministros del G.20 representados en Ginebra, así como el propio Director General ejerzan una presión política desmedida para imponerle a los demás miembros de la OMC algún tipo de acuerdo, entendimiento o declaración política, que les permitiera, por lo menos, preservar su credibilidad. El logro de este objetivo está por verse.

Un punto final que vale la pena volver a destacar, es que un acuerdo como el que había sugerido Lamy en Julio pasado, tanto en materia agrícola como industrial era y sigue siendo conveniente para Uruguay. Por consiguiente el Gobierno uruguayo probablemente estará en esta ocasión en el grupo de países que quieren cerrar las negociaciones.